



HUNTERS

CAZADORES SIN FRONTERA

Brama en la Patagonia



***Junto al fuego
Tomeu Blanquer***

Alces en Québec

Leopardo y guepardo



RWS Silver Selection

Año XIV - N° 158 - 5,40 euros - Portugal Cont: € 4,60

ARMAS Y MUNICIONES PARA EL SAFARI DE HOY (1)

UN RIFLE, DOS RIFLES, TRES RIFLES...

POR ROQUE ARMADA
(ARMADA EXPEDICIONES)CON QUÉ ENFRENTARSE A LA COMPLEJA
Y VARIADÍSIMA FAUNA AFRICANA

A lo largo de las muchas horas que paso hablando de caza por el mundo con mis clientes, acabamos con frecuencia tocando un tema que me apasiona: qué armas y qué municiones son más apropiados para cada safari africano. Por tanto, y sin ningún ánimo de dogmatizar, voy a dar unas ideas generales sobre lo que a mi juicio es más adecuado para el safari moderno.

Quede bien claro que son opiniones personales y como tales deben tomarse, y siempre contrastarlas con las del cazador profesional que le vaya a guiar, que tendrá muchísima más experiencia que yo. Sé que hay lectores de esta revista que tienen muchísima experiencia en África y ellos ya sabrán muy bien lo que usan y porqué, aunque alguna de estas sugerencias tal vez les puedan interesar. Pero por mi experiencia como director de una agencia de caza, pienso que estas líneas sí pueden ser útiles para orientar en la elección de sus armas a aquellos que se van a enfrentar en sus primeras batallas con la compleja y variadísima fauna africana.

Estas líneas van dirigidas al principiante y puede que al safarista medio de hoy. Este cazador, como pueden serlo muchos de los lectores de esta revista, probablemente vaya a algunos safaris de antílopes al principio de su vida de caza en África. Tal vez pueda llegar a cobrar un par de búfalos en su vida o si

le vuelen loco como a mí, pueda pasar de media docena. Con un elefante o dos, un leopardo y si tiene mucha suerte y aun más fortuna, tal vez cobre un león y con ello habrá colmado sus aspiraciones africanas para toda su vida. Por ello no voy a hablar demasiado ni de grandes calibres, ni de maravillosos express británicos y ni de otros *stoppers*. Creo que no son los rifles que este cazador medio de hoy comprará, ni tendrá en su armero, para cobrar esa media docena de animales peligrosos en toda su vida. Estas maravillosas y carísimas armas ya son tratadas por expertos en el tema, muchos de ellos con enorme experiencia y con cientos de animales peligrosos en su haber, como **Tony Sánchez Ariño**. Por ello, humildemente, sólo voy a tocar de pasada el tema de las armas especializadas para caza peligrosa destinadas a parar sus indeseables cargas.

Este cazador de hoy, si utiliza un 375 o 416 que conoce bien y maneja sin problemas con un anteojo de pocos aumentos, tendrá más posibilidades de colocar su bala –eso sí, bien elegida– en el sitio correcto que con un *stopper* o peso pesado de miras abiertas. Si coloca una bala adecuada en ese sitio correcto, no tendrá ninguna necesidad de llevar uno de estos maravillosos pero carísimos pesos pesados. Si una vez en su vida tiene una situación complicada será resuelta por su cazador profesional, que sí debe llevar uno de estos *stoppers* y que tiene muchísima más experiencia.

Roque Armada con el resultado de un safari de antílopes con dos cazadores españoles en Suráfrica. Se utilizaron tres rifles tan distintos como un 30.06, un 300 Winchester Magnum y un 375 H&H. Dado que en la zona del Nothern Cape, cerca de la ciudad de Kimberley, se esperaban tiros largos, el más adecuado podía parecer a priori el 300 WM. Sin embargo los otros dos calibres hicieron su papel en buena parte por el dominio que de ellos tenían los tiradores, que los llevaban usando muchos años. Además se hizo una puesta en tiro de +6 centímetros a 100 metros buscando un cero a 200 metros, que fue perfectamente adecuada para los tiros a larga distancia que se pueden hacer en esta parte de Suráfrica, de sabana muy abierta. Tan importante como el calibre elegido o más, es estar acostumbrado y familiarizado con su rifle, elegir una bala adecuada y realizar una cuidadosa puesta en tiro. Con esa familiaridad y costumbre es más probable que coloque los tiros en el sitio correcto, cosa que en mi opinión es mucho más importante que unos décimas de milímetro más de calibre.





El autor, con un precioso black wildebeest, nos muestra el Mauser 66 del 300 Winchester Magnum con anteojo Zeiss de 2 a 10 aumentos doble gatillo al pelo, que se utilizó como rifle único para este safari de antílopes en Suráfrica. Como se sabía que se iban hacer tiros largos, e incluso muy largos, se eligió el 300 WM por su magnífico alcance y a la vez sobrada contundencia. Como bala se eligió la veteránísima Nosler Partition de 200 grains cargada por Norma. Con buen peso y su doble núcleo separado por una partición ofrecía la polivalencia suficiente para este safari, donde además de tiros largos se pensaba cazar antílopes de pesos muy diferentes. Su primer núcleo de camisa muy fina y sin soldar puede y suele expandir incluso en unos antílopes ligeros y pequeños como el sprigbock. Sin embargo su segundo núcleo protegido por la partición nunca expande y ofrece una retención de peso de un mínimo del 40-50% y aseguraría la penetración en un gran antílope como un kudu o una cebra. Es una bala magnífica para un safari mixto de antílopes si no incluimos eland, como ha demostrado en los 60 años que lleva dando buenísimos resultados desde que en 1948 la inventó John Nosler.

Los lectores que quieran saber las ventajas que puede tener un 577 NE sobre un 505 Gibbs para parar un elefante rabioso que carga a 12 metros, deben acudir a los escritos de Tony, pues dudo que encuentren un maestro de mayor conocimiento, a la vez que mayor humildad y amabilidad, que él.

Vaya por delante que mucho más importante que el calibre o rifle elegido, es su conocimiento, y la habilidad y familiaridad con el mismo. Por tanto, es vital que antes de su primer safari practique, dispare y pruebe su arma hasta la saciedad, tanto en el campo de tiro, como cazando lo que pueda en España con el rifle que va a llevar a África. No se le ocurra recoger en la armería un magnífico 416 Rigby que ha comprado para su primer safari de búfalo y al día siguiente irse al aeropuerto a facturar, pues estaría comprando todas las papeletas para el desastre.

Según mi experiencia en la agencia de caza que dirijo, hoy cualquier safari se contrata con tiempo, o al menos así se debería contratar si quieren asegurarse buenas zonas, buenas fechas, buenos campamentos y buenos profesionales. Por tanto, si compra un rifle de grueso calibre nuevo, por favor, compre también varias cajas de balas y haga varias sesiones de tiro con él. No exagere y tire cinco cajas de balas el mismo día, pues aparte de darle un calentón al rifle va a acabar viendo doble. Vaya en días diferentes al campo de tiro y familiarícese con el gatillo, con el cerrojo, con el encare y, sobre todo, acostúmbrese al retroceso para que a la hora de la verdad no afecte a su forma de tirar. Especialmente si nunca ha tirado con calibres grandes sería óptimo que lo llevase a varias monterías con las balas más blandas que encuentre para cogerle realmente el tranquilo a su nueva arma.

Si su rifle pesado lleva anteojo, y salvo muy pocas excepciones lo debe llevar, llévalo a varios aguardos y verá cómo desintegra los cochinos si usa una bala lo suficientemente blanda. Esa experiencia y esa bala blanda le serán utilísimos en sus primeros aguardos en el *blind* de leopardo o león y este tiro con pésima luz y que para muchos es difícilísimo y



Tres rifles que he usado mucho como arma única para safaris de antílopes. Arriba vemos un Mauser 66 del 300 Winchester Magnum con anteojo Zeiss 2.5-10x42. Es magnífico para safaris en que se esperan tiros largos tipo áreas de Namibia o partes de Suráfrica, especialmente si no incluimos eland en el menú. Debajo vemos un Blaser Off Road del 338 Winchester Magnum con anteojo Zeiss de 3-9x40, también magnífico como rifle único para antílopes a distancias largas en terreno abierto y con él estaremos más cómodos si queremos tirar eland. Si los utilizásemos en terreno de bush muy cerrado deberíamos usar las balas de mayor control de expansión que encontremos a fin de evitar una sobreexpansión y fragmentación y falta de penetración de las misma, por excesiva velocidad a las distancias muy cortas que se tira en el bush. Debajo vemos un Brno 550 stutzen del 9,3x62 con anteojo Kholes de 1-5x25. Si vamos a cazar en terrenos muy cerrado tipo selvas o bush cerrado, será mucho más efectivo por su moderada velocidad, mayor peso de bala, mayor momento y enorme contundencia como calibre único para antílopes incluido eland. De hecho lo he utilizado muchas veces en tiros rápidos y difíciles en este terreno, obteniendo resultado inmejorables que dejaron admirados a varios cazadores profesionales que no estaban familiarizados con el 9,3x62, alguno de los cuales lo rebautizó como *little canon* o pequeño cañón.



Bernardo Gómez-Arroyo eligió su veterano Sauer 30.06 para este safari de antílopes en Suráfrica. Dado que lleva toda la vida cazando con él, le ofrecía la familiaridad y confianza necesarias. Utilizó las magníficas balas norma Oryx de 200 grains de expansión controlada por su camisa soldada al núcleo que evitan cualquier fragmentación y sobreexpansión de las mismas y aseguran una retención adecuada de peso y penetración. El veterano 30.06 fue perfectamente adecuado incluso para un eland, haciendo con él magníficos y rápidos tiros con el cerrado bush donde se realizó este safari. El 30.06 con su velocidad moderada, increíble suministro de todo tipo de balas y todo tipo de pesos, es uno de los calibres más adecuados para un safari de antílopes. Utilizando el peso de 200 grains será magnífico en cortos disparos en el bush y con balas ligeras de 150 y 165 grains será adecuado para zonas en que se esperan tiros largo. Además si por mala suerte las líneas aéreas le pierden su munición, en cualquier armería que entre en África encontrará varios tipos de balas con los que salvar su cacería.

peligrosísimo si lo hace mal, le será algo totalmente familiar. Pero, por favor, no saque del maletín rígido un rifle de grueso calibre a su profesional absolutamente nuevo y le explique lo maravilloso que es aunque nunca ha tirado con él, pues le estará anticipando el desastre. En una ocasión he visto a un cazador un elefante a 40 metros sencillamente porque el cazador cerró los ojos tres segundos antes de apretar el gatillo anticipando el culatazo que iba a recibir y al cual no estaba acostumbrado. Afortunadamente lo falló, pues si le hubiera pegado en la tripa el lío hubiera sido campeonato pues habría que pistearlo con el peligro que eso supone, y si no lo hubiéramos cobrado a él sí se lo hubieran cobrado, pero en dólares, y no le hubieran dejado tirar otro, habiendo perdido un trofeo a por el cual, después de muchos sueños, esfuerzos y dinero, había ido a África.

Por favor, antes de su safari si usa un arma nueva y especialmente si hay caza peligrosa en el menú, practique, practique y vuelva a practicar. Tome esta frase como lo más importante de todo lo que va a leer a continuación. Si no sabe dónde ni cómo, llámeme, que me ofrezco a acompañarle a un campo de tiro a probar y ver su maravilloso nuevo rifle africano. No lo olvide,

si conoce su nueva arma, la maneja bien, practica con ella, elige un calibre razonable y de contrastada eficacia, no pierde los nervios y gracias a todo ello coloca el primer tiro exactamente donde lo tiene que colocar, no tendrá ningún problema para cobrar cualquier animal, por grande, fiero y peligroso que sea de la variada y maravillosa fauna africana.

Y hecha esta importante introducción vamos a pasar a revisar el tema a lo largo de tres capítulos pues es demasiado largo para tratarlo en un solo número. Haremos lo que a mi juicio puede ser una orientación personal sobre las baterías africanas para el safari moderno. En el capítulo primero de esta serie hablaremos de cómo elegir un rifle cuando sólo llevamos uno a África. Diferenciamos entre safaris sin caza peligrosa o sólo de *plains game* y aquellos en los que incluimos algo de caza peligrosa. Vimos las ventajas e inconvenientes de llevar sólo un arma a África, siendo el principal inconveniente el quedar desarmados en caso de sufrir alguna avería mecánica.

En el segundo capítulo veremos las diversas posibilidades y combinaciones que se nos ofrecen si decidimos llevar dos rifles a África. Tocaremos los rifles de cañones intercambiables hoy muy de

moda. También veremos brevemente el hipotético y rarísimo caso de llevar tres rifles a África.

En el tercer capítulo, y último, veremos los tipos de balas de que dispone el safarista actual. Cómo seleccionarlas en función de su dureza y control de expansión y cómo combinarlas para tener éxito en el safari de nuestro tiempo. Este proyectil o bala bien elegido y combinado será más importante que el rifle y el calibre que lo dispara, pues al fin y al cabo, de todo su carísimo equipo de rifle y antejo, lo único que tocará su presa, penetrará y matará será su bala. Pero sólo si elige bien.

El moderno safari africano de un solo rifle

Desde aquellos increíbles safaris de seis meses de duración, con porteadores, varios elefantes, leones y rinocerontes, que todos hemos leído y que hacían a principios del siglo XX personajes como el **duque de Mandas**, el **duque de Medinaceli**, el ex presidente de Estados Unidos **Roosevelt**, etc., las cosas han cambiado mucho. Estos safaris solían incluir dos elefantes, dos leones (que se consideraban alimañas), varios búfalos y rinocerontes, pero, amigo, ya



SI QUIERES SEGUIR
LEYENDO ESTE
ARTÍCULO Y MUCHOS
MÁS, CONTÁCTANOS
POR WHATSAPP



(+34) 616 98 75 83

